

A/N: En el Evangelio, ¿por qué Jesús hace tantas preguntas: “¿De qué hablan entre ustedes mientras caminan?... ¿Qué cosas... ¿No era necesario que Cristo padeciera estas cosas y luego entrara en su gloria?” (Lucas 24:17,19,26).

Como Dios, Él ya sabe de qué hablan los dos discípulos. Entonces, ¿por qué preguntarles? Los dos discípulos dicen: “¿No sabes lo que ha estado pasando?”. En lugar de decirles: “Claro que lo sé, yo estaba allí”, Él pregunta: “¿Qué cosas?”. Y en lugar de *decirles* que el Mesías debe sufrir, Él pregunta: “¿Creen que el Mesías debería sufrir?”. ¿Por qué tantas preguntas? Si conocemos la respuesta, tendrá un gran impacto en nuestra relación con Dios.

S: Primera respuesta: Él pregunta porque quiere que le *digan* lo que piensan. Una vez tuve un amigo que a menudo me interrumpía y terminaba mis frases. Yo estaba compartiendo algo personal, y él sacaba conclusiones precipitadas. Entonces le decía: "¿Me dejas terminar?". Incluso si alguien sabe lo que sentimos, existe la necesidad humana de expresarlo.

- Cuando Jesús pregunta: “¿De qué hablan entre ustedes mientras caminan?”, [les da la oportunidad de expresarse], se detuvieron, con semblante triste (24:17). Porque, si no nos revelamos, no hay relación. Algunos dicen: “¿Por qué tengo que decirle a Dios lo que pienso si Él ya lo sabe?”. Porque eso es lo que hacen *los amigos*. Si *tu* no lo dices, no hay relación; Él simplemente lee la mente.
 - Y no se trata solo de darle a Jesús una larga lista de cosas que queremos. Se trata de revelarnos a Él, de la misma manera que Él se revela a nosotros.

- Las personas con las mejores relaciones con Jesús son aquellas que comparten honestamente cómo se sienten. En este maravilloso libro (https://www.rpbooks.co.uk/uploads/www.rpbooks.co.uk/CCO_PrayerBooklet_Dec2022_SPREADS_Page_01_1024x1024.png), André Regnier dice que el segundo paso en la oración es la honestidad. “Estoy cansado y estresado. Me cuesta motivarme para orar”. “¡Estoy emocionado de orar y sé que me hablarás hoy! Eres tan bueno y te amo”. “Dios, estoy enojado contigo y no siento que pueda confiar en ti”. ¿Por qué Jesús hace tantas preguntas? Para que nos revelemos libremente y entablemos una relación.

Segunda respuesta: Para que podamos expresar lo que pensamos y así tener la oportunidad de crecer. Muchas veces, me desahogo con Jesús: “No puedo hacer esto. No soporto a ese tipo”, y luego cambio de opinión. Después de calmarme, digo: “Simplemente no sé cómo voy a lograrlo a tiempo. Y el diácono Andrew es excelente en un 99 %”.

- Después de que los dos discípulos compartieron su perspectiva sobre la muerte de Jesús, Él les dijo: “¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y luego entrara en su gloria?” (24:25-26), porque ellos pensaban: “No, no era necesario; creíamos que nos salvaría con una victoria rápida”. Tras desahogarse con Jesús, el Espíritu Santo nos guiará para comprender la verdad: Jesús sufrió por mí, ¿no es justo que yo sufra por Él? ¿Acaso prometió que no perdería mi trabajo, que no contraería cáncer, que la vida no sería tan difícil? Después de ser honestos con Dios, es importante no centrarnos en nosotros mismos, sino escuchar su guía.
- “Y comenzando por Moisés y todos los profetas, les explicó lo que se

decía de sí mismo en todas las Escrituras” (24:27). Esta famosa pintura del Evangelio de hoy muestra (<https://i0.wp.com/breadforbeggars.com/wp-content/uploads/2017/04/painting-emmaus-zund-crop.jpg?w=2478&ssl=1>) a Jesús señalando hacia arriba, elevando sus mentes hacia su forma de pensar, mientras ellos escuchan atentamente.

A: Después de escuchar, debemos tomar una decisión, porque las relaciones se fortalecen especialmente a través del compromiso. Desafortunadamente, muchos no lo sabíamos. Estuvimos en una etapa en la que nos sentíamos cerca de Dios, pero nunca prometimos: “Siempre te amaré, Jesús, pase lo que pase”. Por eso, nuestra relación con Él se ha basado en sentimientos y es una montaña rusa, en lugar de basarse en el amor, que es estable.

- Hace dos semanas, mencionamos el asesinato de Katie Clarey, de 11 años, y el dolor inimaginable que sufrieron sus padres. Su amigo sacerdote, el padre Phil, le dijo a la madre: “Kathie, no siempre podemos entender por qué suceden estas cosas... A veces, lo único que podemos hacer es encomendarlo al Señor... Creo, y tú también deberías creer, que de alguna manera Dios hará algo maravilloso con el sufrimiento y la muerte de Katie... Hay algo más que les voy a pedir a todos. Quizás no puedan hacerlo hoy, pero quiero que lo intenten. Quiero que no solo ofrezcan sus sufrimientos al Señor, sino también oraciones de alabanza y acción de gracias a Jesús por la oportunidad de sufrir con Él. Unan su sufrimiento al de Él en la cruz para la salvación de las almas” (Jeff Cavins & Matthew Pinto, *Amazing Grace for Those Who Suffer*, 116). Cuando Mike, el padre, escuchó eso, se enfureció; era demasiado pedir. Kathie,

sin embargo, libró una batalla interna. ¿Cómo podía agradecerle al Señor por ese dolor? Pero sintió que debía intentarlo. Así que tomó una decisión. Más tarde, contó que, al empezar a agradecerle a Dios, en cuanto pronunció las palabras, una sensación de paz la invadió. Seguía sufriendo, pero había un rayo de esperanza. La decisión que tomó, por el poder del Espíritu Santo, permitió que entrara algo de luz.

“Cuando se acercaban al pueblo al que iban, él [Jesús] caminaba delante como si fuera a seguir adelante. Pero ellos le rogaron encarecidamente: ‘Quédate con nosotros, porque ya anochece y el día está por terminar’. Así que entró para quedarse con ellos” (24:28-29). Jesús caminaba “delante como si fuera a seguir adelante” porque quería que le pidieran quedarse. Nos ama, pero quiere queelijamos libremente.

- (https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Bloch,_Carl_-_Supper_at_Emmaus_-_1870.jpg) “Cuando estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se los dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron” (24:30-31). Muchos sabemos que estos cuatro verbos, juntos, son términos técnicos para referirse a la Eucaristía.
- Una pregunta que nos hemos estado haciendo es: ¿Queremos comprometernos a pasar al menos 15 minutos a la semana con Jesús ante el Santísimo Sacramento? No estamos obligados. Jesús quiere pasar tiempo con nosotros. Vamos porque Él es nuestro amigo y este es el único lugar donde está físicamente presente.
- ¡Podemos elegir cómo crecerá nuestra relación con Dios! André Regnier ofrece otros ejemplos de decisiones: “Decidiré perdonar a esa

persona por el daño que me causó”. “Hoy pasaré menos tiempo en el teléfono”. “Invitaré a mi amigo a volver a la iglesia o a participar en un estudio bíblico”. “Hoy rezaré ‘Jesús, confío en ti’ cada vez que sienta ansiedad”.

V: ¿Por qué Jesús hace tantas preguntas? Quiere que entablemos una relación con Él y decidamos amarlo como Él nos ama.